



<https://dx.doi.org/10.7203/eari.14.26258>

## **Espacios compartidos: prácticas artísticas urbanas en entornos formativos**

### **Shared spaces: urban art practices in learning environments**

Enric FONT-COMPANY. Universitat de Barcelona (España). [enricfont2310@ub.edu](mailto:enricfont2310@ub.edu)

**Resumen:** En contextos educativos, se considera que el uso de actividades didácticas que conecten al estudiantado con su día a día aumenta su motivación y beneficia su experiencia formativa. Con la voluntad de propiciar situaciones de aprendizaje estimulantes, el ponente ha utilizado prácticas artísticas urbanas en educación superior. Aporta diferentes argumentos: por la proximidad al alumnado, permiten una conexión con procesos artísticos sin barreras ni prejuicios culturales; a la vez, favorecen el desarrollo de una actividad comunicativa a través de la cultura visual del estudiantado; y, además, se desarrollan en un espacio compartido, propiciando debates sobre un uso responsable y sostenible de las intervenciones. Empezando con unas breves reflexiones sobre la idea de espacio compartido y arte urbano, se valoran las experiencias realizadas en el grado de diseño de Eina, Centro Universitario de Arte y Diseño de Barcelona, y en la Facultad de Educación de la Universidad de Barcelona (UB); aquí se han formalizado en un proyecto de innovación docente: *Integración de Prácticas Artísticas de Intervención Mural en Entornos Educativos* (UB). A través de la inmersión en una experiencia de creación plástica, se hace partícipe al estudiante de su proceso de aprendizaje a la vez que adquiere una formación adaptable a diferentes situaciones socioeducativas. Mediante la revisión de los objetivos, se señalan diferentes puntos de interés a través de las intervenciones realizadas.

**Palabras clave:** Prácticas artísticas urbanas; arte urbano; intervención mural; educación superior; educación artística; arte contemporáneo.

**Abstract:** In educational contexts, the use of didactic activities that connect students with their day-to-day life benefits their training experiences. For several years, the speaker has included urban artistic practices in higher education to engage students in motivating learning situations. He provides different arguments: due to the proximity to the students, these allow a connection with artistic practices without barriers or cultural prejudices; at the same time, they favor the development of a communicative activity through the student's visual culture; furthermore, they are developed in a shared space, fostering debates on responsible and sustainable use of the interventions in public areas. The text

begins with some brief reflections about the ideas of shared spaces and urban art; it continues reviewing the experiences carried out in the design degree at Eina, Barcelona University Center for Art and Design, and at the Faculty of Education of the University of Barcelona (UB); at the UB, these have been acknowledged as a teaching innovation project: *Integration of Artistic Practices of Mural Intervention in Educational Environments* (UB). Through immersion in artistic creation experiences, the students participate in their learning processes while acquiring training adaptable to different socio-educational situations. By examining its objectives, several topics of interest are pointed out in some of the materialized interventions.

**Keywords:** Urban artistic practices; street art; mural intervention; higher education; art education; contemporary art.

## 1. Introducción: la llamada de la calle

Me gustaría compartir el uso de actividades utilizadas en el ámbito de la educación superior que provienen –dicho de una manera coloquial– de la calle. Cuando recibí la invitación de CREARI, había una referencia a contenidos vinculados a “la llamada de la calle”, un escenario con múltiples capas de información. En mi aproximación, sin embargo, prefiero priorizar su vertiente contextual de espacio compartido, valorando lo que toda intervención debería conllevar de acto responsable y sostenible. Me gusta considerar la sostenibilidad referida a actitudes y maneras que contribuyen a una convivencia armónica en los espacios compartidos. En este sentido, la práctica artística realiza valiosas aportaciones. En las últimas décadas, hemos contemplado la evolución de distintas prácticas –entendidas como expandidas (Krauss, 195, p. 72)– desarrolladas en el espacio público. Diferentes artistas han explorado sus posibilidades desde aproximaciones diversas y con una amplia diversidad de formalizaciones e intenciones, obviando tanto los formatos de creación tradicional como los propios espacios expositivos. La consolidación del arte que se materializa y se muestra en la calle, aquello que denominamos arte urbano, ha facilitado una aproximación sin precedentes entre arte y público, generando en nuestras ciudades una presencia constante de formas de expresión creativa. Así, la calle es un escenario donde el ciudadano transita de un rol pasivo de espectador hacia un rol más activo que le permite satisfacer sus necesidades expresivas o comunicativas.

En un ámbito formativo, el uso de actividades didácticas que conecten al estudiantado con su día a día, el entorno próximo y la cotidianidad, ayuda a dar sentido a la experiencia de aprendizaje (Acaso, Antúnez, Nuere y Zapatero, 2007, p. 127). El arte urbano está dentro de sus intereses. La “llamada de la calle” existe porque, sin duda, despierta interés. Y en ella pasan cosas que podemos transferir al aula. Así, utilizando metodologías educativas que están en sintonía con prácticas contemporáneas y a través de un trabajo fuera del formato convencional, proponemos situaciones educativas que motiven al alumnado (Huerta, 2019, p. 120).

En mi trayectoria, acumulo una larga experiencia profesional en el ámbito artístico como pintor de estudio. En un punto de inflexión, encontré renovados intereses en las intervenciones en el espacio público. El interés y la dedicación creciente a la actividad

docente me llevó hasta mi ocupación a tiempo completo en la Facultad de Educación, en la sección de Educación Visual y Plástica. En mi labor docente, con la voluntad de propiciar situaciones de aprendizaje motivadoras, he utilizado prácticas artísticas urbanas como herramientas didácticas.

En esta ponencia, empezaré con unas breves reflexiones sobre el espacio compartido y las prácticas artísticas urbanas, para valorar, a continuación, algunas experiencias realizadas. Para ello, me referiré a la docencia impartida en el grado de diseño de Eina, Centro Universitario de Arte y Diseño de Barcelona, y en diferentes grados de la Facultad de Educación de la Universidad de Barcelona (UB). Aquí, las intervenciones se han formalizado en un proyecto de innovación docente donde, a través de la inmersión en una experiencia de creación plástica, se pretende hacer partícipe al estudiantado de su proceso de aprendizaje a la vez que adquiere una formación adaptable a diferentes situaciones socioeducativas. Mediante la revisión de los objetivos del proyecto, se señalarán diferentes puntos de interés en las intervenciones realizadas.

## **2. Espacios compartidos y prácticas artísticas urbanas**

### **2. 1. ¿Qué es un espacio compartido?**

Un espacio es algo abstracto y concreto a la vez; tangible e intangible; material e inmaterial; visible e invisible. Es un lugar al que podemos referirnos de manera genérica, pero también de manera específica; un lugar que podemos relacionar con una superficie física o no. Espacio es un lugar en el que estamos, que habitamos, en el que hacemos y pasan cosas. Lo podemos definir como arquitectónico, pero también de manera abierta, sin límites visibles. Cuando el lugar está utilizado por varias personas, hay una realidad compartida (Bernad, 2017, p. 14), y lo consideramos, pues, un espacio compartido. Cuando hablamos de un lugar con estas características, pensamos en el espacio público. Richard Sennet (2021, p. 11) lo explica de una manera sencilla: el lugar en el que se encuentran dos desconocidos. En palabras de Habermas (citado por Zaragoza, 2018, p. 103), es aquello que se comparte, que es de muchos y que está expuesto; un sitio no secreto donde se comunican estados de ánimo, causas e intenciones. Como afirma Manuel Delgado (2011, p. 19), el concepto se entiende de una manera dual como un conjunto de lugares de libre acceso y a la vez el ámbito en el que se desarrolla una determinada forma de vínculo social.

En los últimos años, se ha hablado y con mucho interés del espacio público, en una atracción compartida por artistas, urbanistas, arquitectos, sociólogos y antropólogos. Poco a poco, de manera colectiva, hemos tomado conciencia de que es un espacio de todas y todos: un poco nuestro, pero también de los demás. En una sociedad llena de mensajes y estímulos que alimentan constantemente nuestras ganas individuales de poseer (Zafra, 2017, p. 35), las cosas compartidas adquieren un valor especial; por ejemplo, el espacio común que atravesamos en nuestros recorridos diarios o, para nuestro alumnado, el espacio físico del campus universitario. Algunos de los proyectos que aquí se detallan se han realizado dentro del campus Mundet de la Facultad de Educación de la Universidad de Barcelona, donde el estudiantado desarrolla gran parte de su jornada. Un espacio donde

comparte su proceso de aprendizaje, pero donde realiza y vive, también, un conjunto de recorridos, tránsitos, derivas, ratos de ocio y momentos de descanso e intercambio.

## 2. 2. ¿A qué denominamos prácticas artísticas urbanas?

Utilizamos el término prácticas artísticas urbanas para definir un conjunto de actuaciones de expresión libre realizadas de manera espontánea y continuada en nuestras ciudades. Nos referimos también a ellas como arte urbano. Son intervenciones que problematizan su relación con la ciudad y que toman forma en y para este espacio particular (Puech y Morilla, 2019, p. 3). Permiten aproximaciones diversas, de cariz identitario, reivindicativo, de denuncia o estético y múltiples formalizaciones a través de diversidad de disciplinas: muralismo, graffiti, *stickers*, *paste-up*, cartelismo y diferentes tipologías objetuales. Lejos de ser un grupo de disciplinas cerrado, conforman un universo en expansión con múltiples variantes formales y conceptuales. Personalmente, por la vinculación a mi trabajo profesional, he utilizado especialmente las intervenciones murales.



*Figura 1.* Intervención en Oporto inspirada en la Flor de Fuego del videojuego Super Mario Bros (2022). Atribuida a Sur l'eau Crew (Stadtkind, 2020). Fuente: el autor.

### 2. 3. ¿Por qué trabajar con prácticas artísticas urbanas?

Sintetizamos los múltiples intereses en tres:

1. Por proximidad al usuario y empatía, facilitan una conexión sin barreras ni prejuicios culturales. El arte urbano genera interés especialmente en la juventud. Una gran parte se siente partícipe del conjunto de manifestaciones que englobamos como cultura urbana (graffitis, música, tatuajes, moda...). La expansión generalizada de los festivales de arte urbano y la atracción del graffiti, a medio camino entre lo legal y lo ilegal, han facilitado su popularización. El público se ha ido familiarizando con sus manifestaciones y estética de tal manera que, para una audiencia cada vez mayor, ha pasado de ser considerado vandalismo a ser considerado arte (Urda, 2016, p. 10). El arte urbano convive con el espectador: para contemplarlo, no es necesario desplazarse físicamente ni hay que ir a ningún sitio. Es arte contemporáneo<sup>1</sup>, se realiza aquí y ahora con voluntad de ser visto e interactuar con el espectador. La barrera o el prejuicio cultural, los sentimientos de incultura, inferioridad o incompreensión respecto a lo exhibido en el museo o la galería de arte, desaparecen cuando se refiere a imágenes u objetos mostrados en la calle; los códigos dejan de ser un obstáculo y la libertad de opinión se expande. En nuestro ámbito docente, esta proximidad compensa la escasa relación de algunas enseñanzas artísticas con la experiencia cotidiana del alumnado (Castro, 2017, p. 26).
2. Porque implican una actividad comunicativa, principalmente a través de imágenes. El arte urbano es visual. Se amolda al espacio que lo acoge, pero intenta llamar nuestra atención. El uso de colores brillantes y formas reconocibles destaca en el paisaje urbano, utilizando códigos comprensibles y superando la sensación de elitismo que a menudo acompaña el arte. Es conceptualmente accesible, está disponible en cualquier momento para comprometerse con la audiencia, haciendo uso de la ironía y el juego. A menudo está desvinculado de la autoría o se muestra de manera ambigua, favoreciendo una sensación del arte por el arte (Claes y Vande Moere, 2014, p. 53-54).
3. Porque tienen lugar en un espacio compartido, abriendo las puertas a interesantes debates –en un momento en que se habla de las ciudades creativas–, a cómo gestionamos el ejercicio de la libre expresión en nuestras calles.

### 3. Prácticas artísticas urbanas en entornos educativos

Hace diez años empecé a impartir la asignatura *Técnicas de Ilustración* en el Grado de Diseño de Eina. La introducción de la ilustración mural generó un interés creciente por parte del alumnado, repercutiendo en una ampliación gradual de sus contenidos. El año

---

<sup>1</sup> Nos parece significativo el caso de la feria Urvanity Art; fundamentada en una gran parte en proyectos vinculados a artistas muralistas y prácticas de intervención urbana, desde el año 2017 se promociona como una feria de “Nuevo Arte Contemporáneo”. <https://www.urvanity-art.com/es/fair/> Consulta el 4 de septiembre, 2022.

2019, la asignatura se reformuló en *Prácticas Artísticas de Intervención*, de la cual diseñé la guía docente. A partir de encargos reales, se pretendía dotar a los estudiantes de las capacidades técnicas y conceptuales que les permitieran asumir proyectos de intervención, enfatizando los entornos urbanos. En cada curso se diseñó y ejecutó una actuación en un contexto diferente.

Unos años más tarde, introduje las intervenciones murales como actividades didácticas en asignaturas del área de Didáctica de la Expresión Plástica, en los grados de Maestro de Educación Infantil y Primaria y de Educación Social de la Facultad de Educación de la UB. En el Campus Mundet de dicha facultad, desde el año 2019, diferentes actuaciones se han llevado a cabo en el proyecto denominado *Integración de prácticas artísticas de intervención mural en entornos educativos*; ha sido reconocido como Proyecto de Innovación Docente (PID) 2019PID-UB/027 por el Programa RIMDA (Programa de Investigación, Mejora e Innovación en la Docencia y el Aprendizaje) de la propia universidad.

En el PID, se propone la utilización del mural como una herramienta didáctica moldeable a diferentes contenidos, identificándose los siguientes objetivos:

1. Reflexionar sobre el uso responsable del espacio compartido.
2. Vivir una experiencia plástica de creación artística.
3. Experimentar con las posibilidades comunicativas de las imágenes.
4. Participar en el diseño del propio proceso de aprendizaje.
5. Adquirir la capacidad técnica y organizativa suficiente para poder, en un futuro profesional, utilizar el mural como una actividad didáctica en diferentes situaciones socioeducativas.

A continuación, se desarrollan estos objetivos identificando diferentes puntos de interés en los proyectos realizados.

### **3.1. Uso responsable del espacio compartido**

Una característica de las personas es habitar espacios (Heidegger, 1994, p. 141), lugares en los que queremos vivir y sentirnos a gusto. La ciudad es el lugar que habitamos; habitar, sin embargo, va más allá de la idea de ocupar un lugar físicamente; habitar exige percibir y sentir una experiencia (Thibaud, 2014, p.284), interpretando e interactuando con nuestro entorno. La interacción es dinámica y multidireccional: del usuario con el espacio, del usuario con otros usuarios, del espacio con el usuario...

Las intervenciones en espacios compartidos utilizan el espacio a la manera de escenario de exposición o expresión, demandando un trabajo de reflexión que minimice el riesgo de conflicto. Las contemplamos como una relación de intercambio. Aquel o aquella que interviene hace un uso personal de un espacio donde aporta, a cambio, un retorno. Si utilizamos el muro para una intervención pictórica, a cambio ofreceremos una imagen para el consumo colectivo. Más allá de las leyes no escritas (Figuerola, 2021, p. 187) que rigen, por ejemplo, la esfera del mundo del grafiti, apelamos a un compromiso ético no

tanto con la idea de que perdure en el tiempo, sino para que coexista con otros elementos en el mismo espacio.

Las dos actuaciones realizadas por el estudiantado de Eina que se citan a continuación ejemplifican dos aproximaciones diferentes. Valoraremos el primer proyecto en términos visibles, casi arquitectónicos; en el segundo, en cuanto persigue una mejora de la percepción de un espacio, valoraremos un impacto invisible, aquello que podemos considerar desde una apreciación atmosférica<sup>2</sup>, una sensación que se percibe “en el aire” (Bernad, 2017. p. 20).

El año 2018, el alumnado realizó en el Parque del Fórum de Barcelona una intervención dentro del proyecto Wall-Lab de Rebobinart<sup>3</sup>. Se pretendía dotar a un contenedor de servicios ubicado en una explanada vacía, visualmente gris y monótona, de un carácter visualmente singular. El resultado debería funcionar de manera dual en ausencia de gente –quedando supeditado al impacto visual del skyline de la ciudad a sus espaldas–, pero también en los grandes eventos, donde debería poder ser identificado con facilidad entre la multitud. El estudiantado vivió un completo proceso de reproducción y producción, concursando y ganando el encargo. La propuesta diseñada por la estudiante Nastia Casteleiro y ejecutada de manera colectiva por los participantes en la asignatura, convenció al patronato del Fórum a través de elementos geométricos, coloristas, dinámicos y rítmicos. A tenor del resultado, consideramos que fue una intervención con una finalidad fundamentalmente estética.

El año 2019, se realizó RECLAM, un proyecto complejo desarrollado en tres fases; fue el resultado de la colaboración de diferentes agentes: la asociación Coneix l’Art, el Ayuntamiento de l’Hospitalet de Llobregat, el estudiantado de Eina y dos artistas –Artur Muñoz y el autor de esta ponencia– en un doble rol docente y profesional. El objetivo, lejos de la finalidad estética contemplada en el proyecto anterior, era la mejora de la habitabilidad y usabilidad del pasaje de la Plaza de la Llibertat en L’Hospitalet de Llobregat (Barcelona), un espacio peatonal arquitectónicamente hostil y de paso evitado. Se optó por una intervención figurativa y detallista que funcionara de reclamo para ralentizar el tiempo de recorrido frente al muro para su observación. Fue el resultado de un proceso participativo en dos fases: una comunicación a través de intervenciones murales y una recogida de datos a través de dinámicas participativas. La intervención fue validada por la comunidad vecinal que, de manera general, manifestó su agradecimiento tanto por la mejora de su entorno, como por evidenciar el interés real de “alguien” (Font-

---

<sup>2</sup> Pensar en la idea de atmósfera facilita una aproximación al espacio basada en la experiencia y la percepción. En palabras de Silvia Bernad (2017, p.14), la atmósfera envuelve todos los sentidos a la vez y, por lo tanto, nos aproxima a experiencias multisensoriales.

<sup>3</sup> Rebobinart es una asociación barcelonesa que promueve y difunde el arte urbano desde el año 2012. Como informa en su web “fomenta una visión del arte urbano poniéndolo a disposición de la sociedad a través de la creación de proyectos que se arraigan al territorio, que aportan un valor añadido al espacio urbano y que generan una nueva vía de comunicación con la ciudadanía propiciando el espíritu crítico y transmitiendo mensajes de carácter social”. Rebobinart (s.f.). Rebobinart. Consulta, 8 de septiembre, 2022. <https://www.rebobinart.com/es/>

Company, 2020, p. 776).

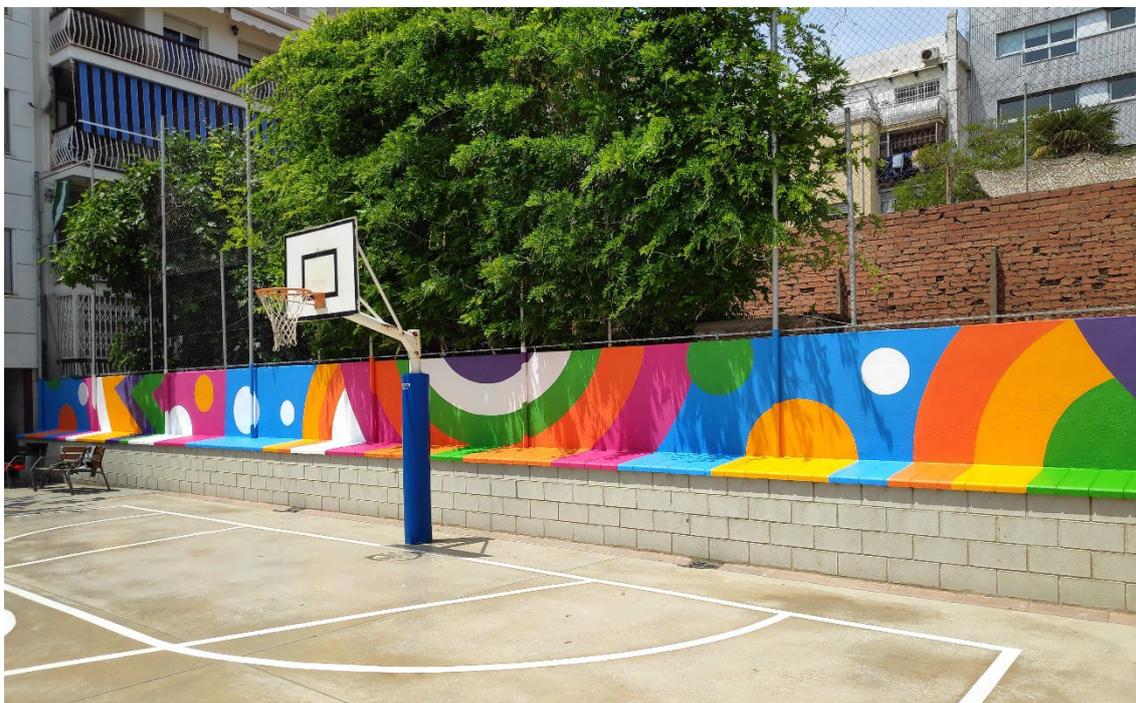


Figura 2. *Colors sense límits* (2021), mural del estudiantado de Eina en l'Escola de la Mercè, Santa Coloma de Gramenet (2021), con una finalidad similar al proyecto Wall-Lab. Una propuesta colectiva basada en un diseño original de la estudiante Gabriela Dalforno. Fuente: el autor.

### 3.2. Una experiencia plástica de creación artística

Las intervenciones en la Facultad de Educación, como hemos comentado anteriormente, se han realizado en el espacio compartido del campus. El filósofo francés Michel De Certeau, en *La invención de lo cotidiano* (1980, p. 129), interpreta el espacio urbano como un texto escrito donde los ciudadanos llevan a cabo estas rutinas diarias; esto le lleva a definir el espacio como un *lugar practicado*. El campus, así, se define también por las actividades que hacen sus usuarios. Es el lugar donde, como sucede en el espacio público, la problematización de la vida social se pone en escena, donde los problemas son señalados e interpretados, donde se experimentan las tensiones y el conflicto se convierte en debate (Innerarity, 2006, p. 78). Las intervenciones realizadas en este contexto específico nos servirán para desarrollar los objetivos restantes.

Las intervenciones murales en el campus Mundet proporcionan al estudiantado vivir de primera mano una experiencia plástica de creación. La realización de un mural colectivo recorre un proceso completo a través de una serie de fases con múltiples intereses. El estudio previo del espacio obliga a identificar y cuestionar recorridos, usos y percepciones que, hasta este momento, probablemente no se habían tenido en cuenta. El diseño de la imagen permite abordar, en un nivel puramente formal, las herramientas de configuración

y organización de imágenes. En función de la temática, favorece ahondar en diferentes ámbitos culturales y contextos sociales. El trabajo colaborativo aflora en la fase de preproducción, distribuyéndose roles y asignándose funciones. La responsabilidad y la implicación de cada participante posibilitará el éxito final de la actuación. La no asunción del rol asignado obligará a una redistribución e incremento del trabajo del resto del colectivo. En todas las fases se estimula la implicación del alumnado, pidiéndole corresponsabilidad y participación en el diseño de la hoja de ruta.



Figura 3. Proceso de realización del mural colectivo *Forma parte del cambio* (2022), a lumnado de AVPy ES, UB. Fuente: el autor.

Aunque en cada una de las fases se acumula una porción de experiencia y aprendizaje, consideramos que el gran momento del proceso residen en la realización física del mural. El trabajo en gran formato y la aplicación manual del material, favorece experimentar sensaciones posibles solamente a través de la actividad plástica. En el momento álgido, el alumnado trabaja unido para conseguir un único resultado colectivo. Hay algo vinculado a vivir un *meaningful moment* (Trinekens y Hillaert, 2015, p. 13). Se produce una sensación de crecimiento personal y se crea un vínculo por la vivencia de una experiencia compartida. Como dice Fernando Hernández-Hernández (2018, p. 59), el significado de la relación entre las artes y la educación tiene que ver con experiencias que generan perturbaciones, nos sorprenden, nos cuestionan y nos invitan a salir de nuestra zona de confort.

### 3.3. La potencia de las imágenes

En nuestro día a día, contemplamos la masiva presencia de imágenes sin cuestionar su uso ni función: sin sorprendernos, observamos edificios en restauración cubiertos con lonas que acogen fotografías de escala monumental; nuestra mirada se acomoda a las pantallas para amenizar nuestros recorridos en el transporte público; navegamos a través de dispositivos de formatos diferentes, saltando de TikTok a Instagram, de contenidos de Netflix a HBO... Afirmar que las imágenes nos inundan es una obviedad, pero ¿qué podemos hacer con ellas? Los maestros y maestras del futuro se mueven inmersos en oleadas de imágenes. Nativos digitales y acostumbrados a moverse en un mundo visual, buscamos con ellos estrategias para utilizar su potencial. ¿Podemos pasar del consumo de imágenes a la lectura (Acaso, 2016, p.17)? ¿Podemos pasar de la lectura a la producción crítica? ¿Podemos diseñar mensajes con imágenes y convertirnos en comunicadores visuales? ¿Es posible aplicar un "pensamiento visual" (Mirzoeff, 2016, p. 253)? El trabajo con imágenes permite evidenciar sus posibilidades comunicativas y empodera al estudiantado para interpretar la realidad, facilitándoles, si lo consideran, crear una realidad todavía más poderosa (Acaso, 2016, p. 18).

El mural es una actividad ideal para plantear una actividad comunicativa, en cuanto incluye los agentes necesarios: un emisor (aquel que realiza la intervención), un mensaje y una audiencia; a la vez, incluye un contexto tanto físico como social, que condiciona la formalización de cualquier propuesta. El profesor de urbanismo David Pinder explica que las intervenciones urbanas perturban la vida urbana cotidiana, hacen uso de medios artísticos y creativos para cuestionar y explorar problemas y conflictos sociales sin necesariamente prescribir soluciones (2008, p. 731, citado en Desai y Darts, 2016, p. 189). En los diferentes proyectos ejecutados en el campus, los murales lanzan mensajes con imágenes que no esperan respuesta inmediata, pero pretenden generar reflexión. La intervención *Fes Match (Haz Match)*, finalizada a principios del 2019, va un poco más allá y demanda participación. Es un juego y a la vez la puesta en escena de una realidad visual mediática. Los y las participantes evolucionan de espectadores a participantes activos, valorando su conocimiento de producciones visuales del ámbito infantil. Se plantea un juego de parejas sobre la pared, utilizando estrategias de arte urbano: de la pintura mural al trabajo con plantillas, pasando por mosaicos, latas, adhesivos, objetos y *paste-up*.

Después del paro de toda actividad académica presencial durante la pandemia del Covid-19, los murales acompañaron el alumnado en el retorno gradual a las aulas durante el mes de mayo del año 2021. El estudiantado de Educación Social participante en la asignatura *Artes Visuales y Plásticas y Educación Social (AVP y ES)* realizó dos murales compartiendo un objetivo común: valorar los momentos positivos vividos durante la situación de confinamiento. *La felicidad de las pequeñas cosas* identifica y representa de una manera literal y figurativa aquellas escenas, objetos y momentos que nos acompañaron durante los meses de reclusión. En *El ojo del ciclón* se pintan un conjunto de imágenes no figurativas, formas y colores que transmiten alegría e ilusión, calma y tranquilidad, buscando la comunicación visual a través de sensaciones y emociones.



Figura 4. Detalle del mural *Stop explotación infantil* (2022), alumnado de AVP y ES, UB. Fuente: el autor.

Durante el curso 2021, se propuso a los participantes de la misma asignatura trabajar con contenidos de interés social. Con la mirada puesta en la técnica de artistas locales como Rock Blackblock y Andrea BToy, se trabajó con plantillas, facilitando el aprendizaje técnico de un proceso de posible aplicación en diferentes situaciones educativas. *Forma parte del cambio*, pide una implicación y respuesta activa ante la inminencia del cambio climático. *Stop explotación infantil* busca una reflexión a través de imágenes impactantes distribuidas en el espacio de intervención. En los dos casos las imágenes proponen una actitud de reflexión y denuncia. Los últimos años hemos oído hablar del *artivismo*, una hibridación de arte y el activismo para comunicar una energía hacia el cambio y la transformación (Aladro-Vico, 2018, p. 9). Los proyectos que aúnan el arte con reivindicación social empatizan por defecto con el alumnado de Educación Social y generan interesantes debates sobre si hay límites en los contenidos que puede abordar el arte.

### 3.4. Diseño del proceso de aprendizaje

El cuarto objetivo invita al alumnado a participar en el diseño de su propio proceso de aprendizaje. Dentro de un entorno colaborativo, se esbozan retos metodológicos

enfocados al desarrollo de un proyecto colectivo. Se ha sistematizado un recorrido básico, a la manera de hoja de ruta, a través de diferentes fases del proceso permeable, sin embargo, a ser modificado en los diferentes proyectos. Compartir el proceso con el estudiantado e implicarle en la toma de decisiones facilita su implicación. Como veremos más adelante, la participación del estudiantado también implica su aportación en el diseño del proceso de evaluación de los proyectos y, si se considera conveniente, en la recogida de datos de su impacto.

### **3.5. Formación técnica**

El arte urbano utiliza estrategias y técnicas específicas que exigen un aprendizaje técnico. Uno de los objetivos del PID es que el estudiantado adquiriera la capacidad técnica y organizativa suficiente para que, en un futuro profesional, pueda utilizar el mural en situaciones socioeducativas. El alumnado participante pertenece a dos colectivos que hace uso de dichas prácticas: por un lado, la Educación Social recurre a menudo a actividades artísticas participativas con finalidades dinamizadoras y de mediación; por el otro, numerosas escuelas han incorporado los últimos años murales en sus espacios con diferentes finalidades: desde mejorar el espacio físico hasta la posibilidad de trabajar codo a codo estudiantes y artistas en proyectos de creación. Pensamos, por ejemplo, en la Escola Mercè Rodoreda (Santa Coloma de Gramenet, Barcelona), que disfruta en su patio de un mural de la artista Honore Perrine (2019) y un mural del alumnado de Eina (2021); o en las intervenciones coloristas de Lorena Eloziaga en l'Institut Escola de la Mina, donde ha trabajado con estudiantes de primaria (2019) y de ciclos formativos (2021); dichas actuaciones, junto a la de Sandra Betancort (Betan Prismas) en el patio (2022), han permitido diseñar actividades pedagógicas para disfrute del alumnado. Podemos afirmar, pues, que al colectivo de futuras maestras y maestros les interesa un conocimiento técnico de la producción y gestión del mural.

## **4. Valoración y evaluación**

Se han recogido datos de la valoración del estudiantado participante en los diferentes proyectos realizados en el grado de Educación Social, mayoritariamente a través de formularios. Ello posibilita disponer de informaciones diversas sobre la percepción del proyecto y la valoración del trabajo. Las respuestas a la pregunta “¿Te verías capaz de asumir el encargo de una propuesta similar en un proyecto externo?” permiten hacer un balance positivo en cuanto el 100% del alumnado de diferentes grupos se ve capacitado para asumir el encargo, si bien la mayoría se decanta por recurrir a ayuda o hacer una prueba antes. En los últimos cursos se ha hecho un esfuerzo para dar más relevancia a la formación técnica, y ello ha generado un incremento de la respuesta “Sí” sin condicionantes.

Si bien la autoevaluación del trabajo e implicación personal en los proyectos se mueve entre un 7,9 (notable alto) y un 9,4 (sobresaliente), el nivel de satisfacción personal con el mural es ligeramente superior, entre el 8,4 y el 9,4. Preguntados los estudiantes por el tipo de evaluación más adecuado, la preferencia es una fórmula híbrida de autoevaluación y

evaluación compartida (9,14), seguida de la autoevaluación (8,9), la evaluación compartida (8,7) y, finalmente, la evaluación realizada por el docente (6,9).



*Figura 5:* El alumnado de Educación Social va lora especialmente las dinámicas participativas. Detalle del proceso de *Forma parte del cambio* (2022), *AVP* y *ES*, UB. Fuente: el autor.

El curso 2021-2022, una estudiante realizó una encuesta a 53 usuarios del edificio Migdia 2 del Campus Mundet, que acoge las intervenciones de los estudiantes del grado de Educación social. Si bien la primera parte se refería específicamente al nivel de comprensión y atractivo de los proyectos del curso anterior, la segunda parte pedía la opinión acerca de la presencia de murales en el campus. El 100% de los encuestados consideró la Universidad un lugar adecuado para hacer murales y el 96% que el mural es una herramienta de transformación social. Un 45% de los encuestados se mostró satisfecho con el número de espacios en el campus (tres) y un 55% prefería un número más elevado. Por último, a la pregunta de quién debería decidir el contenido, un 20 % consideró que deberían ser los alumnos participantes en la asignatura y, a partes iguales, que debería ser una decisión de todo el colectivo de estudiantes de la Facultad de Educación (40%) y los estudiantes del grado donde se ubica físicamente la actuación (40%).

En las respuestas a las preguntas abiertas de valoración hemos encontrado interesantes aportaciones como las siguientes:

*“Aquellos que más valoro del proceso del mural es toda la parte de planificación y organización previa. A pesar de que la elaboración del mural fue una experiencia vivencial que pudimos compartir todas las personas de la clase juntas, el hecho de poder aprender uno por uno todos los pasos necesarios para planificar una actividad de este carácter es un material que me será práctico para mi vida laboral”* (estudiante AVP y ES, curso 20-21).

*“Valoro el consenso y la participación para crear algo de todos/as, puesto que normalmente en toda la etapa académica nos preparan para conseguir hitos de manera individual”* (estudiante AVP y ES, curso 20-21).

*“Ha sido una tarea muy enriquecedora para todo el mundo. Aparte de ser una herramienta educativa para desarrollar diferentes habilidades que no se acostumbra a trabajar, para nosotros ha significado aprender a trabajar con un objetivo común y cohesionarnos y cooperar para lograrlo”* (estudiante AVP y ES, curso 21-22).

*“Pienso que es primordial hacer el mural. Pocas veces en la uni se nos da la oportunidad, el espacio, el tiempo o la motivación para llevar a la práctica aquello que diseñamos sobre papel. Y pasar de la teoría a la práctica es clave. Te hace vivir y entender el proceso con mayor profundidad”* (estudiante AVP y ES, curso 21-22).

## 5. Conclusiones

Como se ha argumentado, consideramos que las prácticas artísticas contemporáneas facilitan trabajar intereses próximos a nuestro alumnado a través de actividades motivadoras. En el caso de la intervención mural, la experiencia se vive a través de una actividad plástica que genera un aprendizaje. Permite el diseño de un proceso adaptable a diferentes prioridades, enfatizando fases vinculadas a creación, comunicación visual y mediación. El desarrollo facilita experimentar con el atractivo poder de las imágenes. A través de un trabajo por proyectos, desarrolla un complejo proceso; empieza en la elección de unos contenidos que facilitan que el estudiante trabaje a partir de un tema o problema de su interés y finaliza con el proceso de evaluación. Hasta ahora se ha propuesto un proceso de autoevaluación reflexivo supervisado por el docente; esto ha permitido valorar el nivel de implicación y autoexigencia. La actividad, al desarrollarse en un espacio compartido, responsabiliza y empodera al estudiante de uso y mensaje, añadiendo la motivación de ser una actividad fuera del aula.

Desde la perspectiva del espacio que acoge las intervenciones, destacamos que los muros vandalizados o espacios sin uso se convierten en nuevos espacios de aprendizaje y reflexión, espacios donde pasan cosas, abiertos y en transformación, vinculados a la

creación. Ello genera una sensación de regeneración del entorno, de sentirse bien, tanto por la mejoría de la propia atmósfera como por el hecho de sentirse cuidado. Ello incrementa la voluntad de cuidar el espacio compartido como si fuera propio (que, sin lugar a dudas, también lo es).

## Referencias bibliográficas

- Acaso, M., Antúnez, N., Nuere, S. y Zapatero, D. (2007). Conocer, jugar y crear con el arte contemporáneo. En *La creatividad a través del juego*. Amarú Ediciones.
- Acaso, M. (2016). *Esto no son las torres gemelas*. Libros de la catarata.
- Aladro-Vico, E. (2018). Artivismo: Un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora. *Comunicar*, 57, v. XXVI, pp. 9-18, <https://doi.org/10.3916/C57-2018-01>
- Bernad, S. (2017). *Atmósfera activa. Hacia una poética y política del espacio contemporáneo*. [Unpublished master's thesis]. EINA Centre Universitari ded Disseny i Art de Barcelona.
- Castro, E. (2017). La cultura experiencial, elemento esencial en la formación del conocimiento artístico. (de la Torre, M, ed. lit.) *La creatividad en el Aula del siglo XXI: Literatura, teatro, cine, danza y artes plásticas*. Ediciones Egregius, pp. 17-32.
- Claes, S. i Vande Moere, A. (2014). What Public Visualization Can Learn from Street Art. *IEEE VIS 2014 Arts Program, VISAP'14: Art+Interpretation*, Paris, France, November 9th-14th 2014. [https://visap.uic.edu/2014/papers/03\\_Claes\\_PublicVisualizationStreetArt\\_VISAP2014.pdf](https://visap.uic.edu/2014/papers/03_Claes_PublicVisualizationStreetArt_VISAP2014.pdf)
- De Certeau, M. (1980). *La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer*. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Universidad Iberoamericana.
- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Catarata.
- Desai, D., y Darts, D. (2016). Interrupting everyday life: Public interventionist art as critical public pedagogy. *The International Journal of Art & Design Education*, 35(2), 183–195. doi:10.1111/jade.12050
- Figuroa, F. (2021). *Graphímeros. Sobre lo efímero en el graffiti. Vol. 1. Ensayos Grafitológicos*.
- Font-Company, E. (2020). Reclam, un proyecto mural participativo. Fase 1: el muro, vehículo de comunicación e interacción. En M. A. Chaves (Ed.) *Visiones Urbanas*. Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea. Universidad Complutense de Madrid, p. 769-778. ISBN: 978-84-09-26948-8. <https://www.calameo.com/read/00441965924c516ab15cf>
- Heidegger, M. (1994). *Conferencias y artículos*. Ediciones del Serbal.

- Hernández-Hernández, F. (2018). La importància d'hibridar les arts i l'educació per afavorir la consciència imaginativa. AA.VV. (2018). *Més enllà el binomi cultura i educació: aproximacions des de l'àmbit local*. Diputació de Barcelona, pp. 51-61.
- Innerarity, D. (2006). *El nuevo espacio público*. Espasa Calpe.
- Huerta, R. (2019). *Arte para primaria*. Editorial UOC.
- Krauss, R. (1985). La escultura en el campo expandido. Foster, H. (coord.), *La posmodernidad*. Kairós.
- Mirzoeff, N. (2016). *Cómo ver el mundo*. Una nueva introducción a la cultura visual. Paidós.
- Puech, A. y Morilla, S. (2019). Introducción. Prácticas artísticas en el espacio público. Territorios físicos, virtuales e interacciones. *HispanismeS* [en línea]. 14 | 2019. Pratiques Artistiques dans l'espace public. <https://doi-org.sire.ub.edu/10.4000/hispanismes.312>
- Sennet, R. (2021). *L'espai públic. Un sistema obert, un procés inacabat*. Arcàdia.
- Stadtkind (2020, abril 28). Die Rückkehr der Feuerblume. *Stadtkind*. <https://www.stadtkindfrankfurt.de/die-rueckkehr-der-feuerblume/>
- Thibaud, J.-P. (2014). Urban ambiances as common ground? A *Lebenswelt*. *Aesthetics and philosophy of experience*, núm. 4.
- Trienekens, S. i Hillaert, W. (2015). *Art in transition. Manifesto for participatory art practices*. Demos & CAL-XL.
- Urda, L. (2016). Las experiencias artísticas efímeras contemporáneas en el espacio urbano. El arte efímero como dinamizador de la vida urbana. *On the w@terfront*. Vol, 45, pp. 7-30. <https://raco.cat/index.php/Waterfront/article/view/310237/400214>
- Zafra, R. (2017). *El entusiasmo*. Editorial Anagrama.
- Zaragoza, Mario A. (2018). Esferas públicas y apropiación del mundo social. Habermas y Arendt miradas comunes, *Sphera Publica*, 2(18), 93-116.